

Escala 1:43

#09010

Edición

04/2019

Limitación 333 piezas



Mi coche es mi casa

Arthur Thompson, el hombre que construyó uno de los vehículos de camping más bonitos que se recuerdan, debió ser una persona discreta. La información acerca del relojero, citado en algunas fuentes literarias como Walter J. Thompson, es apenas inexistente. Aparentemente, poco o nada sobre la vida de Thompson ha llegado hasta nuestros días.

En los años '30, construyó una caravana que cautivó especialmente por sus mecanismos. En su domicilio en Ontario (California), estuvo esbozando y dando vueltas a su idea durante siete años, hasta que finalmente la visualizó en su mente. Para su caravana utilizó un chasis de Studebaker que incorporaba un motor de 6 cilindros. Sobre el bastidor vacío construyó la carrocería revestida de aluminio, y en su interior el espacio para los pasajeros y la parte de caravana propiamente dicha. La idea propuesta por el relojero resultó ser refinada y simple. Sobre la robusta estructura fijó otra idéntica que podría ser levantada y recogida de manera similar a las caravanas

“pop-up”, a través de una combinación de varillas y piezas de tela plegables impulsadas por una serie ingeniosa de engranajes. Gracias a este mecanismo, era posible que una persona adulta se pusiera totalmente de pie dentro de la caravana, que en esta parte tenía unas ventanas laterales idénticas a la zona de la estructura principal sobre la que se asentaba.

Tan misterioso como su creador Arthur Thompson es el número de caravanas que fueron construidas, pues no se puede probar con exactitud cuántas copias se crearon. Se habla de que pudieron ser “un puñado”, mientras que otras fuentes afirman que solo hubo cuatro unidades.

AutoCult GmbH
Äußere Further Straße 3
90530 Wendelstein
Alemania

Tel. +49 / 9129 / 296 4280
Fax +49 / 9129 / 296 4281
info@autocult.de

www.autocult-models.de